



RECULL DELS RELATS
DE LES GUANYADORES
I FINALISTES
DEL TERCER CONCURS
LES DONES I ELS BARRIS
- 2020 -

Categoria lliure amb la dona com a protagonista
Guanyadora Teresa Masip Puyol
Barri Pius XII - Germanor, Lleida

Mi heroína

En mi familia tengo una heroína y creo que es la ocasión perfecta para rendirle un pequeño homenaje, se llamaba Lola. Nació en la provincia de Huesca, tenía tres hermanos varones. Su padre era el encargado de la red eléctrica y por este motivo estaba destinado a vivir en diferentes localidades. Lola nunca se conformó en quedarse quieta en casa, estudió la carrera de magisterio y desde muy joven empezó a ejercer como tal. Entre tanto, todos sus hermanos se casaron y formaron sus propias familias, pero Lola como si de una premonición se tratara, se quedó soltera viviendo con sus padres.

Eran tiempos convulsos y estalló la guerra, se iba viviendo como se podía y el destino quiso que dos de los hermanos de Lola y sus respectivas mujeres murieran dejando cinco niños pequeños. Ante tal desgracia los niños fueron a parar a casa de mis bisabuelos que los cuidaron y educaron con todo su amor. Como Lola era funcionaria la trasladaban de pueblo en pueblo y siempre se llevaba con ella a sus sobrinos, entre ellos mi madre, los educó y les dio todo su amor. Concretamente, mi madre se quedó con ella hasta que se casó, sabía coser, bordar, cocinar... Todo gracias a ella.

Siempre tuve un gran vínculo con ella y un gran cariño, además de ser mi madrina de bautizo, la quería como a mi propia abuela, siempre ejerció como tal. Cuando nacieron mis hijos los cuidaba con un amor inconmensurable, en definitiva, fue una mujer que sacrificó su propia vida para cuidar de unos niños que, aunque fueran sus sobrinos, los quiso como si fueran hijos propios.

Categoria lliure amb la dona com a protagonista
Finalista Teresa Gili Prunera
Barri Pius XII - Germanor, Lleida

Relato de vida

La protagonista de este relato de vida se llama Violeta: nació en el seno de una familia compuesta por seis miembros, los padres y cuatro hijos. Violeta era la pequeña de los hermanos y a los tres años le vino, sin sorteo previo entre sus hermanos, el virus de la «poliomielitis», a causa de una fiebre muy alta, a partir de entonces, su cuerpo era como una marioneta incapaz de mantenerse en pie.

A raíz de este hecho, de los cuatro a los catorce años, ella pasó su vida entre la escuela y hospitales, con operaciones y recuperaciones. En la escuela, nunca repitió curso, las burlas de algunos compañeros y compañeras, a causa de su cojera y un aparato en la pierna enferma, nunca fueron obstáculo para que ella se sintiera una más del grupo. A pesar de su discapacidad física, ella siempre pensó que si Dios la puso en este mundo tenía las mismas oportunidades que cualquiera de sus compañeros, nunca se dio por vencida y a sus catorce años obtuvo su Certificado de Estudios. Su madre fue siempre quien la hizo sentir igual que sus hermanos; para Violeta era su gran apoyo cuando tenía que someterse a operaciones debido a su enfermedad, actualmente casi extinguida.

Con los años, estudió, se sacó su carné de conducir, se insertó laboralmente y creó su familia. Violeta siempre fue consciente de su condición, pero siempre, llevando dentro de sus posibilidades, una vida como cualquier persona. En la actualidad, su enfermedad, a sus sesenta y dos años, está debilitando sus fuerzas, consciente de ello disfruta de la vida lo mejor que puede. Si conocen a alguien con una discapacidad física, déjenla volar por la vida, no la traten como alguien diferente a los demás.

Por cierto, Violeta soy yo.

Categoria El meu barri
Guanyadora Carmen Diaz Bermejo
Barri Pomar, Badalona

Badalona qué bonita eres

Resido en Badalona, estoy orgullosa de vivir en esta ciudad. Nací en Extremadura en un pueblecito de Badajoz, vine a Cataluña con veintiún años. En diciembre del 1968 llegamos a Pomar, ya teníamos tres niñas de ocho meses, dos y seis años. Se cumplió mi sueño: por fin teníamos una casa solo para mi familia, pues hasta entonces siempre habíamos compartido vivienda con mis suegros. Después tuve dos hijos más. Cuando llegamos a Cataluña vivíamos en Montjuic en una pequeña y mísera barraca. Una vez instalados en Pomar y contentos con el piso, nos encontramos con infinidad de deficiencias que se fueron solucionando poco a poco.

Así han ido pasando los años, la familia ha crecido y cada uno ha hecho su vida. Con el paso del tiempo la ciudad ha crecido, la sociedad ha cambiado y con el progreso y las nuevas tecnologías, la gente de mi generación nos hemos quedado atrás. Y aquí estamos, luchando para integrarnos y adaptarnos de nuevo y poder convivir sin sentirnos analfabetos, porque a nuestra generación, nos costó mucho aprender, eran años de posguerra muy difíciles, la mayoría no pudimos ir a la escuela.

Hoy en día si no se dominan las nuevas tecnologías, sin ordenador, correo electrónico y móvil, no se puede vivir. Es cierto que nunca es tarde para aprender y aunque ponemos empeño y voluntad, nos cuesta mucho. También es verdad que sientes orgullo y satisfacción cuando se hace un trabajo y la profesora nos hecha un piropo: "Qué bonito ha quedado". Eso me enorgullece. A veces escribo algo que me gusta y cuando lo leemos en grupo, en el taller de escritura, se valoran todos los textos. Nos alaban y nos sentimos importantes y contentas.

Son pequeñas cosas sin importancia, pero creo que para las personas que hemos aprendido tarde a leer y escribir, nos alegra y nos sube la autoestima. En nuestro barrio, Pomar, tenemos el privilegio de tener un Punt Òmnia y una oferta de talleres en el Casal Cívic, el de la Gent Gran y el Casal de la Dona, donde a las personas de la tercera edad y otros colectivos, nos ofrecen la oportunidad de aprender, convivir en grupo y mantener la mente activa y entretenida.

Categoria El meu barri
Finalista Rachida Mriech
Barri Fontajau, Girona

Cuando llegué...

Cuando llegué a Girona desde Tánger en el 2001 encontré confianza, derechos, libertad y ayuda.

Primero viví en el Barri Vell, en la calle Calderers donde vivía con mi padre. El piso tenía una escalera tan estrecha que teníamos que subir de lado. Una vez se puso enfermo y la camilla no pudo subir, tuvo que venir una grúa y lo sacaron por el balcón. Como tenía miedo que me pasara a mí, en cuanto pude, me cambié de casa y busqué un piso con ascensor. Y así fue como en el 2009 me trasladé al Barri de Sant Ponç.

Actualmente el barrio está mejorando, arreglan los parques y los jardines, se hacen cursos de catalán y castellano, de memoria, son cursos muy bonitos para mí. Con los cursos aprendo y mis compañeras son muy amables y buenas personas. Otra mejora es lo bien comunicada que está la ciudad gracias a los autobuses.

Aquí soy muy feliz, me siento muy acompañada en el Centre Cívic, las personas que trabajan aquí son como mi familia, cualquier problema que tengo lo hablo con ellas y me ayudan a solucionarlo, para que no me sienta mal y no me preocupe.

En mi barrio nadie me ha tratado mal, todo el mundo me respeta.

Categoria Les dones i les seves lluites
Guanyadora Esther Martos Navarro
Barri Montserrat de Terrassa

La Loba

La Loba

Mujer, hay una loba dentro de ti ¿La sientes? Si quieres, puedo acompañarte a buscarla; vamos a un lugar tranquilo y adentrémonos en el silencio. Cierra los ojos y respira, siente el aire que entra y sale de ti. Nota tu cuerpo. Sumérgete en ti misma. Quizás, asomen unas lágrimas en tus ojos, una presión, una incomodidad. Ahí está, ésa es ella; tu loba. Te aúlla. Está cansada de estar encerrada. Te comprendo hermana, te enseñaron a obedecer, a callar, a bajar la cabeza, te hicieron creer que no eres suficiente, te amordazaron, te cohibieron, te maltrataron... y de esas heridas, que marcaron tu piel, surgió el miedo. Pero bien sabes que vivir así te apaga y te consume. Ésa no eres tú. Permite salir a la loba, ella sabe a dónde ir. Sigue el aullido. Ven. Sal a la calle y únete a otras mujeres. Apoyaros, ayudaros, reconoceros y empoderaros. ¿Te has dado el permiso alguna vez de sentir el poder que emana dentro de ti? Eres creadora, eres luchadora, eres sabia, eres poder, eres esperanza, eres belleza, eres curandera, eres salvaje, eres amor. La fuerza de tu corazón es inmensurable. Transforma tu rabia en poder. Únete a otras mujeres. Mostrad vuestras ilimitadas capacidades. Ya ha llegado el momento. Salid, corred, dejad ir todo lo que pesa, desnudad vuestra alma y uniros. El mundo nos necesita. Aúllo a mis hermanas para reunirnos. Ya estamos preparadas para ofrecer al mundo la sabiduría de nuestro corazón.

Categoria Les dones i les seves lluites
Finalista Ángeles Racero Gallego
Barri Pomar de Badalona

Recuerdo íntimo

Recuerdo íntimo

A mis 17 años comencé a trabajar en la Fábrica Dulces Tardà, ubicada cerca del mercado de Sant Antoni en Barcelona. Trabajaba mucha gente, incluso algunas mayores que habían sufrido los bombardeos de la ciudad. También había temporeros que venían de Valencia para hacer el turrón de Jijona. Yo estaba en la sesión de maquinista donde se envolvían los caramelos fuertes de eucalipto, menta, etc. Había pocas máquinas, por eso hacíamos turnos de día y noche y los fines de semana. Durante las Navidades envolvíamos pan de Cádiz, bombones, frutos escarchados y turrones.

Yo tenía un compañero que tenía 23 años y que me acompañaba a pasear. Un día en que íbamos andando hacia mi casa él me preguntó qué me parecía la idea de acostarme con alguien, entonces le dije que no estaba de acuerdo, o no era de esas personas. El chico me dijo que no tenía importancia y que eso se acostumbraba a hacer a nuestra edad. Seguimos caminando y un poco más arriba cerca a unos jardines donde no había nadie, para mi sorpresa, él me empujó hacia dentro y tuve mucho miedo; me tiró e intentó forzarme. Yo grité el nombre de un amigo como si lo llamara, mientras intentaba levantarme de prisa. Como chillaba y forcejeaba tanto, el chico se asustó y salió corriendo. Llegué a casa y nunca dije nada.

Los días siguientes no vino a trabajar. Tiempo después lo vi que salió con una chica, me miró y me sonrió de manera cínica.

Le dije: a ver lo que haces. Y me contestó: todas no son como tú.

Hoy a mis 79 años me alegro de haber sido valiente y me horrorizo cuando escucho tanta violencia contra las mujeres y la infancia.

Tanto mujeres como hombres deben educar a sus hijos e hijas en la igualdad. Gracias a que los tiempos han cambiado, ahora, un no es no. La diferencia es que en mi juventud el no rotundo no era válido.